

21



ANUARIO DECANATO DE
**CIENCIAS HUMANAS
Y SOCIALES**

DESARROLLO ACADÉMICO CON IMPACTO CIUDADANO

21

Participación institucional en
el I Congreso Internacional de
Participación Ciudadana



Autor

Mgter. Gianni Micheli

En el marco de una agenda municipal signada por diversas actividades de acercamiento entre el funcionariado y los vecinos, surge la idea de generar un espacio para compartir y socializar buenas prácticas de gobierno. En efecto, en pleno Siglo XXI donde la tecnología permite aprender rápidamente sobre algunos aciertos y errores en términos de gestión pública y acercar esta gestión al vecino, es pertinente poder conocer esas mejores prácticas.

Basándose en ese contexto, en el año 2022, desde la Municipalidad de Córdoba, en conjunto con el gobierno de la provincia y el apoyo de diversas universidades, se realizó el I Congreso Nacional de Participación Ciudadana. El mismo contó con la presencia de funcionarios de diversos municipios que destacaron buenas prácticas en distintas áreas de gestión: residuos sólidos urbanos, emprendimiento, descentralización operativa, entre otros.

La Universidad Siglo 21, a través de la Licenciatura en Administración Pública, representada por su anterior director, Jaime Rodríguez Alba, colaboró en conformar el comité académico que desarrollaría dicho Congreso junto a la municipalidad de Córdoba y las demás universidades. En esto, la participación de la academia es un factor de suma importancia para poder estructurar correctamente los ejes del evento y la estructura de las ponencias.

Con el cierre del intendente en funciones en dicho año, Martín Llaryora, el evento fue un rotundo éxito y permitió sentar las bases para poder aumentar el alcance del mismo. Con esto, desde la Secretaría de Participación Ciudadana, a cargo el Dr. Juan Domingo Viola, se inició con la conformación del Comité académico de lo que sería, en esta instancia, el I Congreso Internacional de Participación Ciudadana.

Aquí nuevamente la Universidad Siglo 21, por su trayectoria, prestigio y sobre todo por su oferta formativa, que no descuida la formación de los servidores públicos a través de su grado y pregrado, formó parte nuevamente del comité académico. Este comité tuvo como responsabilidad no solamente la conformación de los ejes, paneles y estructuras de ponencias, sino el contacto con contrapartes extranjeras, ya que aquí la convocatoria se extendió a diversos países.

En ese sentido, participé como reciente director de la Lic. en Administración Pública, junto con colegas de otras Universidades (Universidad Católica de Córdoba, Universidad Nacional de Villa María, Universidad Blas Pascal, Universidad Tecnológica Nacional, entre otras). Coordinados por el secretario Viola, iniciamos la división de tareas para poder llevar adelante un evento académico-profesional de semejante envergadura. Personal y profesionalmente fue realmente un desafío poder llevar adelante esta tarea, trabajando con un equipo de diverso y junto a la Municipalidad de Córdoba.

Gracias al apoyo de un gran equipo docente pude ir gestionando las invitaciones y disertaciones de académicos vinculados a la cooperación descentralizada y la internacionalización de ciudades de países como España, El Salvador y Chile. Asimismo,

diversos docentes de la Licenciatura en Administración Pública y la Licenciatura en Relaciones Internacionales participaron como expositores de sus líneas de investigación en este Congreso.

Es menester destacar la importancia de la participación universitaria, a nivel de gestión, docencia y alumnado, en estas actividades. Estas instancias permiten traducir en valor agregado ciudadano las investigaciones que se llevan de adelante desde las distintas casas de estudio y fungen como espacios para poder ofrecer distintas alternativas innovadoras de solución a los problemas públicos más acuciantes.

Con gran esfuerzo y empeño en el mes de abril de 2023 se pudo concretar este prestigioso congreso, que nucleó a académicos y funcionarios de más de 10 países de América y Europa. Con la presencia del Viceintendente en funciones, Daniel Passerini, se les otorgó un reconocimiento a las distintas Universidades por su labor en la gesta de este evento y como reconocimiento de la Academia como un sector de relevancia en la configuración de la gestión pública abierta y transversal que deben llevar adelante los municipios en los tiempos que corren.

El desarrollo científico y de investigaciones en ciencias sociales, particularmente aquellas vinculadas a la gestión pública, tienen como objetivo el relevamiento de demandas ciudadanas, diagnóstico de los problemas relevados y propuesta y diseño de políticas públicas para su solución y/o satisfacción ciudadana. A través de la Academia, se potencia y agiliza el desarrollo de propuestas de innovación social que traigan soluciones a la ciudadanía.

De allí que la participación de las Universidades en estas instancias de divulgación sean claves para poder generar esta sinergia. El desarrollo académico debe tener impacto ciudadano, siendo un actor que permita el progreso y desarrollo humano, con miras en la sostenibilidad económica, social y, sobre todo, ambiental. La agenda de Desarrollo Sostenible 2030 requiere de un sector académico comprometido y fundamentado en estos valores.

COMPRENSIÓN, DISCUSIÓN Y PROSPECCIÓN DEL CONFLICTO RUSO UCRAIANO

21

Diálogos junto al think tank
ucraiano: Transatlantic
Dialogue Centre (TDC)



Autor

Mgter. Gianni Micheli

La globalización es un fenómeno polisémico y multifacético que nos interpela como individuos y como comunidad civil y política. En este siglo, es menester destacar la interdependencia que los diversos fenómenos globales presentan y como su devenir afecta nuestra dinámica cotidiana. Los conflictos armados en diversos puntos del planeta, por su desarrollo y los actores involucrados, inexorablemente nos impactan, humanitariamente, con los flujos de desplazados y refugiados, y estratégicamente, en términos económicos y de política exterior.

Desde la política internacional, y como profesionales (o interesados) dedicados al análisis de los clivajes y conflictos que se suceden en dicho ámbito, es pertinente mencionar uno de los conflictos que ha marcado la presente década. En específico, del enfrentamiento que se sucede entre la Federación Rusa y Ucrania, cuyos complejos antecedentes podemos trazar desde la conformación del Rus de Kiev, allí por el siglo IX, en donde los lazos entre ambos pueblos eslavos se entrelazan. Tanto Rusia, como Bielorrusia y Ucrania, reivindican este antecedente como la piedra basal de la construcción de su identidad nacional.

En efecto, desde sus albores como parte integrante del Rus, el espíritu nacional ucraniano se fue acentuando, pero históricamente fue formando parte de diversos imperios y reinados, que le cercenaron la posibilidad de contar con un territorio e identidad propios. No fue sino con el devenir del comunismo en el ex Imperio Ruso, con la Revolución de 1917, que Ucrania adquiere su primer hito de autonomía, al momento de conformarse la República Popular Ucraniana (la cual fue fugazmente dominada por el régimen bolchevique al año siguiente, conformando la República Socialista Soviética de Ucrania).

En su historia como parte de la Unión Soviética, Ucrania estuvo permanentemente bajo el gobierno y dominio de Moscú. Esto tuvo como correlato diversas crisis sociales y económicas, traducidas en sucesivas hambrunas y férreo control político, que se flexibilizó en cierta medida luego de la muerte del líder soviético Iósif Stalin. Durante un notable acercamiento político en 1954, Crimea, que se convertiría en el centro de la disputa del actual Siglo, fue transferida desde Rusia a Ucrania.

Para 1990, con la disolución de la URSS en ciernes, la sociedad ucraniana se movilizó en pos de la independencia y soberanía definitiva del país, declarándose Estado soberano en julio de ese año. Para el año siguiente, el parlamento del país aprobó la ley sobre ciudadanía y definió las fronteras estatales, lo cual se consolidó con la celebración de un referéndum por la independencia en diciembre de 1991.

Desde entonces, la nueva nación ucraniana inició su consolidación como Estado independiente y desarrolló una política exterior propia. Sin embargo, siempre estuvo condicionada por tener una frontera compartida con la Federación Rusa, un factor que siempre moldeó los avatares políticos de la joven nación. De hecho, uno de los entendimientos entre Rusia y Occidente -entendiendo éste como el grupo de países constituidos por Estados Unidos y Europa occidental- fue que la Organización del Tratado

del Atlántico Norte (OTAN) no expandiría su influencia cerca de las fronteras rusas. Históricamente, esto no sucedió.

Con las sucesivas incorporaciones tanto de Polonia, como de los Estados Bálticos (Estonia, Letonia y Lituania) hasta Turquía, la OTAN fue cercando cada vez más a Rusia en términos geopolíticos. La línea roja estaba cada vez más cerca. El punto de ignición se dio durante 2013, cuando el entonces presidente de Ucrania Víktor Yanukovich dio marcha atrás un intento de acercamiento de Ucrania hacia la Unión Europea, lo que hubiese implicado luego un fácil acceso a la OTAN. Este retroceso desató el inicio de un prolongado conflicto, marcado por el descontento social y atravesado por una profunda crisis política. Desde ese momento, se produjeron sucesivos avances rusos en territorio ucraniano. Comenzó con la movilización de civiles y tropas en la Península de Crimea, sede de la base naval más importante del Mar Negro, y culminó con la anexión de la región a través de un controvertido referéndum. En éste, se les consultaba a los ciudadanos (mayoritariamente de etnia rusa) si querían pertenecer a Ucrania o Rusia, resultando favorable la unión con Rusia. Posteriormente le siguieron acciones similares en provincias orientales de Ucrania, progresivamente escalando el conflicto.

Para fines de 2021 la tensión había alcanzado su máximo y los ceses al fuego eran constantemente violados. En febrero de 2022, se concretó una movilización de tropas rusas en las regiones antes mencionadas, enmarcada en una operación militar especial destinada a liberar a las poblaciones de esas localidades del “yugo del gobierno federal ucraniano”. Este evento fue el inicio de la guerra que sigue hasta el momento en el cual se escribe este texto.

En este contexto, la sociedad civil ucraniana, incluyendo a sus profesionales y claustrales académicos, se ha esforzado por llevar al mundo su mensaje, destacando la importancia de resistir ante el avance ruso, de reconocer la especificidad étnica de Ucrania y de mostrar los impactos y consecuencias que la invasión rusa ha causado en la sociedad, economía y política de Ucrania. El think tank Transatlantic Dialogue Centre, con base en Kiev, es una usina de pensamiento y difusión para poder esparcir la voz ucraniana al resto del mundo.

Gracias a la cooperación del cuerpo diplomático y consular de la República Checa, representantes de dicho think tank pudieron acercarse a Siglo 21 para poder presentar ante alumnos y docentes de la Universidad los datos y hechos más relevantes del conflicto, e hicieron foco en la importancia de poder lograr una solución al mismo. La presentación, en formato de conversatorio, contó con la presencia de los politólogos ucranianos Oleksandr Slyvchuk y Alina Rógach.

CONSTRUCCIÓN DE EXPERIENCIAS PROFESIONALIZANTES

Experiencia simulación
legislativa

21



Autor

Elisa Sandoz

Como estudiante de la licenciatura de Relaciones Internacionales y una persona interesada por la política, la oportunidad de realizar la simulación legislativa significó un crecimiento como estudiante y futura profesional, pero sobre todo un crecimiento personal.

Quise participar de la simulación desde el mismo día en el que recibimos el mail con la invitación a participar. Si bien tenía el miedo de hacerlo mal o no sentirme capacitada, me dije a mí misma que a las oportunidades hay que aprovecharlas, que todo sirve para aprender y crecer. Aunque la actividad se realizaba en Córdoba y yo soy de San Luis, tomé la decisión de participar de manera presencial. Sin duda, la mejor decisión de todas.

Al ser estudiante a distancia, he tenido muy poco contacto con compañeros y profesores, lo que se volvía todo un desafío a la hora de hablar en frente de otras personas. Estoy acostumbrada a estudiar sola y en casa, por lo que compartir opiniones con otros es muy raro en mi día a día.

Por lo que mi experiencia y crecimiento tanto en lo académico como personal, fue muy satisfactoria. Personalmente, quiero remarcar que soy una persona bastante tímida y que siempre tuve miedo de decir lo que pienso o participar en actividades con personas que no conozco, por el miedo de sentir vergüenza, o que lo que dijera estuviera mal. Participar de esta oportunidad me permitió confiar más en mí y en lo que digo o pienso, incluso sirviendo de ayuda a más personas. Pude no solo participar de la simulación, sino incluso llegar a presidir el bloque “renovación y cambio”. Fue súper importante para mí e incluso para mi “yo” de años atrás, la que se quedaba callada al fondo del aula, sentada y sin emitir opinión.

Días antes, preparando el discurso, recuerdo que mi papá me decía: “tenés que decirlo fuerte y con carácter, que te escuchen. Vas a ver que así te van a aplaudir”. Yo le decía que me daba vergüenza y que veía muy lejana la oportunidad de ser aplaudida dentro del recinto. Pero el día de la simulación, una vez que pedí la palabra en el debate y terminé de leer lo que había preparado y lo que escribí en el momento, leyéndolo tal cual me había dicho mi papá, fuerte y con carácter, sentí los aplausos al final y todo mi cuerpo se llenó de felicidad y orgullo.

Académicamente, fue importante porque antes no me gustaba ni me interesaba la política, hasta que a mis 18 años empecé a ver el noticiero e interesarme lo que pasaba en el país. En el 2020 empecé la licenciatura en Relaciones Internacionales, y cada materia que estudiaba era una herramienta más para entender lo que pasaba alrededor mío. Desde ese punto de vista, me sentí preparada para la actividad, con los conocimientos necesarios tanto políticos como económicos.

Además de lo significativo de vivir la experiencia de estar en el cuerpo de una legisladora representando a los ciudadanos de Córdoba y participar de una simulación legislativa para tratar un proyecto de ley, también fue muy importante poder participar

presencialmente, ya que estoy cursando mi último año de la carrera, y producto de la pandemia COVID-19, no había posibilidad de realizar actividades de este tipo.

UNIVERSIDAD
SIGLO 21

